

## La Presidencia kazaja del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas: Las prioridades de un líder regional

Antonio Alonso

UNISCI

2 Enero 2018

Como miembro del Consejo de Seguridad ONU, le corresponde en enero de 2018 a Kazajstán ostentar la presidencia rotatoria del Consejo de Seguridad de la ONU. Además de significar un éxito de la diplomacia kazaja, se podrá comprobar cuáles son las prioridades de su agenda internacional y será una buena ocasión para testar si es capaz de hacer valer sus puntos de vista en la arena global.

### 1.-Las prioridades que se han marcado.

Enero de 2018 será la primera vez en la historia de la organización que un país centroasiático sea presidente de turno de su Consejo de Seguridad. Sin lugar a dudas, el acceso al Consejo y la presidencia rotatoria del mismo ya son en sí mismos un éxito de la diplomacia kazaja. No obstante, se corre el peligro de haber dado un gran paso y quedarse en mero formalismo, sin ser capaces de dejar huella.

La agenda que se han planteado para el mes de presidencia es bastante ambiciosa, como cabía esperar de una nación que es líder en una región rodeada de potencias nucleares. Desde fuera, puede parecer que el papel de la presidencia es muy sencillo y que apenas reviste importancia, que simplemente se limita a dirigir las reuniones y a dar el turno de palabra a los representantes de los estados miembro. Sin embargo, la presidencia puede ser aprovechada para hacer prevalecer los puntos de vista del país antes de las reuniones –la conocida “labor de pasillo”– y puede acercar posturas entre los Estados con poder de veto, tarea que no es siempre fácil. En todo caso, esta es una oportunidad para dar a conocer las iniciativas, las propuestas que tiene Kazajstán sobre algunos problemas regionales y mundiales.

### 2.-Afganistán, como telón de fondo.

La aprobación de un documento sobre Asia Central y Afganistán será la ocasión idónea para atraer la atención internacional sobre esta región. Así, sin lugar a dudas, uno de los principales problemas que estarán sobre la mesa es la situación en Afganistán, su deterioro interno, los tímidos avances en la paz y reconciliación nacional salpicados con atentados terroristas semanales con decenas de muertos, y las repercusiones que dicha situación puede tener en los Estados de alrededor.

Inestabilidad política, narcotráfico, violencia no controlada por el Estado y terrorismo son problemas que han afectado a Afganistán desde hace décadas. Este país, lleva generaciones enteras sin conocer el significado de la palabra paz y si hay violencia por doquier no puede haber desarrollo social. Ese es el problema con el que ahora se encuentran las autoridades afganas, aunque quieran abrir escuelas, hoy no se verá el fruto de tanto esfuerzo realizado, sino que se verá dentro de varios lustros. Es una carrera de fondo. No basta con derrotar militarmente a los talibanes.

Y ahí entran en juego los proyectos de tipo humanitario. Kazajstán comenzó hace siete años un programa por el que becaban a jóvenes afganos para que estudiaran en universidades kazajas. Algunos de ellos ya han regresado a su país de origen para ejercer como diplomáticos, ingenieros o médicos. Sin desatender el problema de la corrupción o el narcotráfico, la ONU

debe formar parte de la solución para la sociedad afgana y trabajar por su desarrollo económico y social, para que las nuevas generaciones conozcan otro tipo de normalidad alejada de la violencia generalizada.

### **3.-Otras prioridades de la agenda.**

Aparte de Afganistán, Kazajstán conoce a fondo los problemas centroasiáticos y puede aportar algunas soluciones originales al reparto de los recursos hídricos, a la consecución de la seguridad energética y alimentaria o el trazado de fronteras.

Pero Kazajstán no sólo se ocupará de cuestiones regionales. Además de las sorpresas que nos pueda deparar este 2018 en Asia Pacífico, en Oriente Próximo o en África, hay amenazas que siempre están presentes. Este sería el caso del terrorismo, que ya no puede ser afrontado como un mero asunto interno, sino que, tanto por su naturaleza como por su *modus operandi*, tiende a ser internacional y, por lo tanto, debe encontrar una respuesta rápida y eficaz en ese mismo ámbito; y las medidas bilaterales suelen funcionar si ambos países ya gozan de buenas relaciones, pero si entre ambos existen problemas previos que enrarecen la convivencia, la cooperación en esta materia tan sensible no puede ser fácil. Para atajar este problema desde el punto de vista militar, pero, por encima de problemas bilaterales, el presidente kazajo, Nazarbayev, propuso en 2015 crear una especie de coalición antiterrorista global que actúe bajo bandera de la ONU; la coalición anti-ISIS ha tenido sus éxitos y fracasos y puede ser un buen punto de referencia para ver cómo implementar esa medida de manera eficaz.

Muy relacionado con esto, Nazarbayev también propuso que los Estados contribuyeran con un 1% de su presupuesto de Defensa a un Fondo especial para financiar la lucha contra la pobreza, el hambre y el cambio climático. En relación con esa preocupación por el medioambiente, Kazajstán celebró en Astaná la Expo 2017 "Energía del futuro", una Exposición Internacional sobre energías renovables, a la vez que impulsó la creación de –al margen de las ya conocidas COP— un Centro de Naciones Unidas para el Desarrollo de Tecnologías Verdes y Proyectos de Inversión, para que distintos países puedan compartir su experiencia en este campo y realicen también aportaciones financieras para llevarlas a la práctica.